

COMPORTAMIENTO DE LA CAFICULTURA COLOMBIANA

Luis Ignacio Aguilar Zambrano*

Las informaciones económicas han destacado, en los últimos cuatro años, muchos elementos de la crisis cafetera. Aspectos como la baja drástica de los precios externos, el rompimiento de los acuerdos internacionales, la reducción del precio interno del grano, el impacto del déficit del Fondo Nacional del Café en la estabilidad macroeconómica colombiana, han ocupado un lugar en el debate. Con el ánimo de presentar un marco de referencia adecuado para la discusión, se pretende en este artículo ofrecer la información básica sobre algunas variables importantes de la caficultura en Colombia en los últimos años.

Aunque el objetivo no es describir el sentido del Fondo Nacional del Café, la línea conductora de la información presentada es resaltar su papel en el comportamiento del sector cafetero. En momentos en los cuales pareciera que mecanismos de intervención no tienen sentido económico, este análisis de caso demuestra las bondades de un fondo de estabilización en el desarrollo de un sector y de su impacto en la economía colombiana.

CARACTERISTICAS GENERALES

El café es un producto agrícola cuyos primeros rendimientos de la inversión inicial comienzan a los cuatro años. Esta característica determina la estabilidad del sector en el mediano plazo, pues las decisiones de los productores,

que dependen en gran parte de las rentabilidades y éstas del precio, no repercuten inmediatamente en el comportamiento de variables como la producción y las exportaciones.

Son 597 los municipios cafeteros, algo más de la mitad del total de municipios colombianos. Se estima que existen unas 300 mil fincas cafeteras, con una superficie total de 4.5 millones de hectáreas, de las cuales alrededor de un millón de hectáreas se dedican exclusivamente al cultivo del café. El tamaño promedio de las fincas, por lo tanto, es de 15 hectáreas y del cafetal de 3.3 hectáreas.

La demanda de empleo agrícola en la zona cafetera es cercana al millón de trabajadores permanentes por año. El café participa en un 40 por ciento en el empleo agropecuario. Representa un 20 por ciento del producto interno bruto agropecuario y un 5 por ciento del PIB total. Una quinta parte de los reintegros totales de las exportaciones colombianas se originan en el café.

Colombia produce cerca del 15 por ciento del total mundial de café y ha alcanzado, en los últimos años, una participación de 20 por ciento en el volumen de las exportaciones mundiales. Al comenzar el período en el que el pacto de cuotas se rompió, Colombia participaba con el 17 por ciento en volumen y con el 21 por ciento del valor de las exportaciones. La parti-

* Economista, profesor del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.

cipación en los ingresos totales es actualmente del 24 por ciento.

Las regiones cafeteras se han caracterizado por su dinamismo y por el desarrollo de variables sociales y económicas que han acelerado el proceso de modernización del país. Las zonas de mayor desarrollo cafetero y, en general toda la zona cafetera, presentan índices mayores que el promedio nacional en las variables que señalan el progreso económico. Así, la tasa de crecimiento de la población en las regiones cafeteras es menor que en el resto del país, la participación de la mujer en la fuerza de trabajo ha crecido con un gran dinamismo, la zona cafetera ha tenido un rápido proceso de urbanización, con los consecuentes desarrollos de mayor educación, mayor migración, mayores índices de salud. Como se sabe, estas variables tienen un poder multiplicador que revierten en una aceleración de los mismos procesos.

Por su naturaleza, esta evolución repercute en mayores costos para la producción, que sin existir aumentos en productividad acabarían con la industria cafetera. Antes bien, el aumento de los volúmenes de cosecha, como se verá, es el resultado de inversiones anteriores que debieron tener como base de decisión estas nuevas condiciones de producción.

PRODUCCION

El Gráfico 1 muestra el comportamiento de la producción entre 1970 y 1993. Después de 1976 y de 1989 existen aumentos importantes de la producción. El factor que mayor incidencia tiene en el cambio de nivel de la producción es el aumento del precio interno. Otro determinante, cuya importancia es mayor desde comienzos del decenio de los setentas es el cambio técnico ocurrido en la caficultura.

La relación existente entre precios y producción, se puede observar en el Gráfico 1. Teniendo presente el mencionado ciclo del café, un aumento de precios del producto incide en la producción unos años después. Así como los

aumentos en los niveles de producción son resultado del aumento de precios, la reducción entre 1983 y 1985, es una respuesta a la baja de los precios desde el año 79. Si el supuesto es verdadero, se espera que la producción futura no aumentará y oscilará en niveles cercanos a los 16 millones de sacos, debido a la depresión de los precios años atrás.

El Gráfico 2 es un indicador del cambio técnico ocurrido en la caficultura. Si en 1970 la caficultura tradicional era predominante, en 1992 sólo representaba el 30 por ciento del total. El proceso puede ser medido en la productividad por hectárea de uno y otro café. En la caficultura tradicional se obtienen, en promedio, alrededor de 5 cargas por hectárea. En la tecnificada, aunque las productividades no son siempre las mismas, pues depende de densidad de siembra, edades, tipos de suelo y prácticas culturales, la productividad promedio se aumenta a un nivel mínimo de 10 cargas por hectárea. Se entiende así que sin casi aumentar el área sembrada, se hayan alcanzado niveles tan altos de producción.

EXPORTACIONES

Desde 1962 las exportaciones colombianas estuvieron enmarcadas dentro del Pacto Internacional del Café, que funcionó con un esquema de cuotas. El primer pacto se firmó en 1962, luego en 1968, 1973 y en 1983. En 1989 se terminó este esquema de exportaciones.

En el Gráfico 3 se muestra el comportamiento de las exportaciones colombianas desde 1970 y su correspondiente en los ingresos recibidos. Se debe destacar que después del rompimiento del último pacto de cuotas, los ingresos se han reducido aunque el volumen ha aumentado.

El mercado internacional está controlado por pocas y grandes empresas internacionales que actualmente poseen inventarios de unos 20 millones de sacos, niveles muy superiores, en casi el doble, de los márgenes de maniobra normales. Mientras el exceso de inventarios exista es muy difícil que se logre una recuperación

del precio internacional. Por su parte, la reducción de los últimos años del precio condujo a un deterioro de los cafetales en el mundo. En este contexto existe una gran probabilidad que el acuerdo reciente de productores para restringir la oferta ayude a reducir los inventarios de los consumidores y, como consecuencia, a aumentar el precio externo.

PRECIOS

En períodos de cuotas de exportación, los precios se mantuvieron dentro de las franjas acordadas, como se puede observar en el Gráfico 4. Es probable que el desplome de los precios, a partir del año 89, encuentre un límite inferior en este año, a juzgar por el comportamiento reciente de las exportaciones, como se anotó anteriormente.

En Colombia, la relación entre precio externo e interno no es simétrica. La existencia del fondo Nacional del Café, como fondo estabilizador en el mediano plazo, permite aislar ambos comportamientos, en períodos de alta inestabilidad del precio externo. El manejo estabilizador del Fondo ha logrado que el deterioro de los precios pagados al caficultor en Colombia sea mucho menor que en los demás países productores, y que la caficultura colombiana pueda mantener niveles de producción que, además de garantizar los ingresos de los cultivadores, mejoren la participación en el mercado mundial del café. El Gráfico 4, que muestra el precio interno anual promedio en pesos constantes de 1993, indica la relativa estabilidad del precio interno con relación al precio internacional.

ASPECTOS INSTITUCIONALES CAFETEROS

La mayor diferencia entre la caficultura colombiana y la de cualquier otro país es el esquema institucional que se ha logrado construir.

La Federación Nacional de Cafeteros se creó en 1927, cuando la participación del café en las exportaciones colombianas era de 75 por ciento. El objetivo de la Federación era promover el desarrollo de la industria cafetera y mejorar el nivel de vida del caficultor. Con ese objetivo solicitó al gobierno el recaudo de un gravámen a la exportación. Gobierno y Federación firmaron un contrato en donde se especificaban los servicios al gremio, el uso de los dineros recaudados y la vigilancia del gobierno.

En 1940 empezó a consolidarse la estructura básica del Fondo Nacional del Café, con el fin de que Colombia cumpliera con los compromisos internacionales de regulación del mercado. Desde entonces la Federación Nacional de Cafeteros, como ente privado, lo ha administrado con base en prórrogas sucesivas del contrato, cada diez años, entre ella y el gobierno. El último contrato se firmó en 1988.

La Federación de Cafeteros participa en actividades como la investigativa, la asistencia técnica, la comercialización y la promoción externa del café —en donde es importante el control de la calidad—, y su procesamiento industrial. Parte de los ingresos cafeteros totales por exportaciones se orientan al desarrollo de las regiones cafeteras del país por intermedio de los Comités Departamentales de Cafeteros.

El Fondo Nacional del Café, con su principal herramienta estabilizadora, el precio interno de compra, ha permitido el manejo de mediano y largo plazo de la caficultura colombiana. Parte de los ingresos del Fondo, además de la actividad comercializadora, es la contribución cafetera, un gravámen a la exportación.

El precio interno de compra es el valor que se fija para la compra de la cosecha. El Fondo tiene la obligación de comprar todo el café que le sea ofrecido al precio fijado. Entonces, el precio interno es un parámetro necesario para la venta de café por parte del productor a cualquier intermediario.

Gráfico 1 PRODUCCION ANUAL

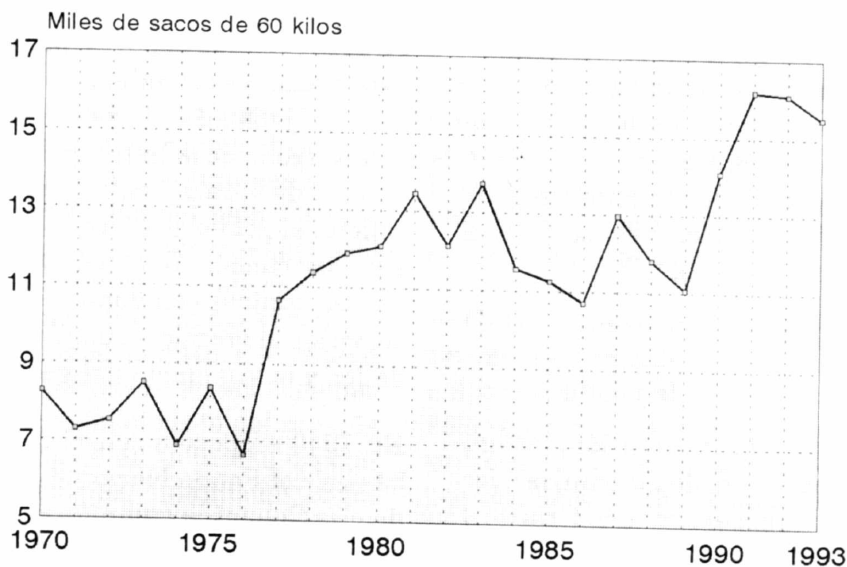


Gráfico 2 TECNIFICACION DE LA CAFICULTURA

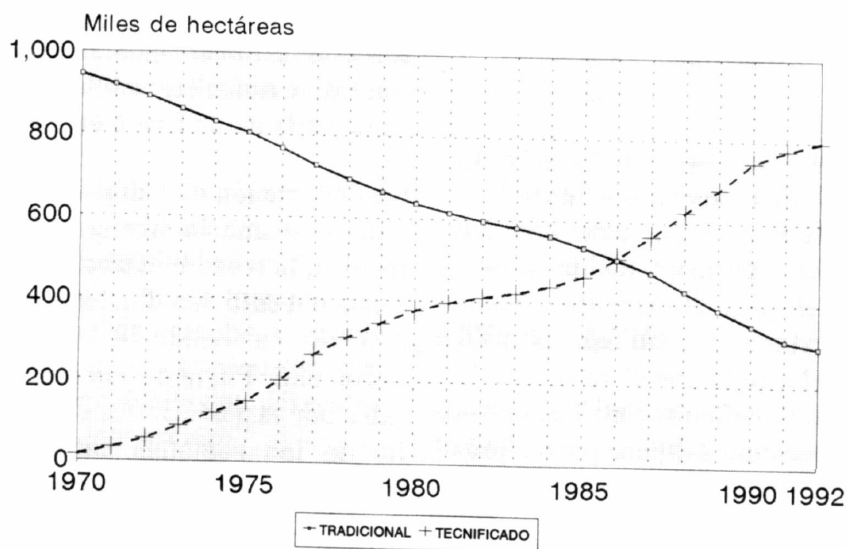


Gráfico 3 EXPORTACIONES DE CAFE

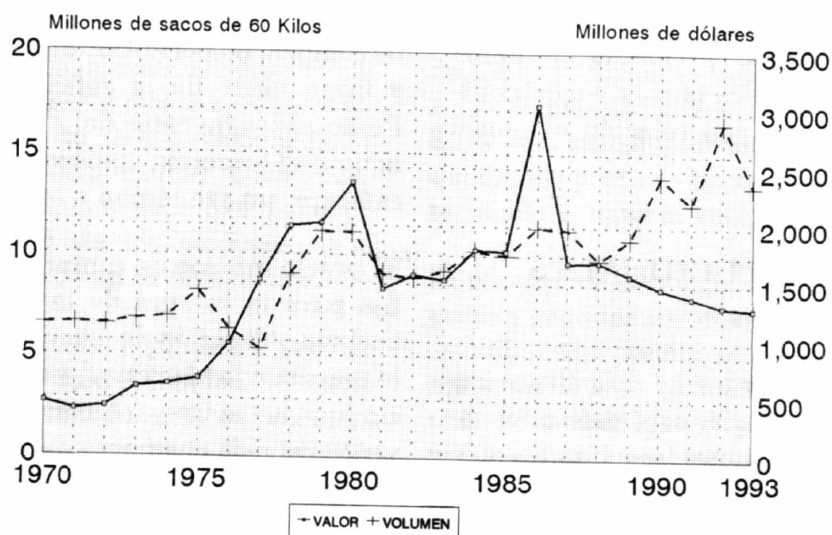
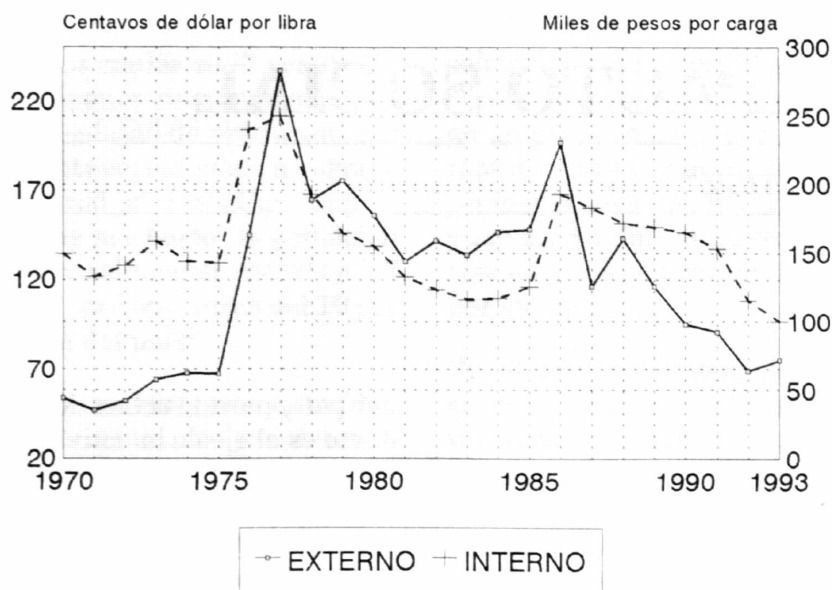


Gráfico 4 PRECIO EXTERNO Y PRECIO INTERNO



Fuente: Federacafé

CONCLUSIONES

El café ha desempeñado un destacado papel en el desarrollo económico de las regiones cafeteras y del país en general. El comportamiento de las variables cafeteras depende de diferentes determinantes en los cuales el precio interno es el más importante.

La estabilidad de la caficultura se debe en una alta proporción a la intervención del Fondo Nacional del Café en el mercado. Tal fondo de estabilización, para un producto con ciclos de producción de cuatro años, considera para la determinación del precio interno, no sólo el comportamiento del precio externo sino también las necesidades del sector. Con ello, ga-

rantiza los ingresos del productor y el desarrollo de la industria en su conjunto.

La cualificación de la mano de obra en las regiones cafeteras, como resultado del desarrollo de las zonas, debe ser una variable a tener en cuenta para el futuro de la caficultura. El aumento de la producción debido al cambio técnico es, en parte, resultado de estas nuevas condiciones.

A pesar del deterioro de los precios internacionales Colombia ha logrado mantener su caficultura, como lo indica el comportamiento de la producción y de las exportaciones. Se espera que pueda beneficiarse de un aumento de precios ante la escasez de oferta mundial en los próximos años.